

# GALICIA HISTÓRICA

## Hoja de historia y documentos compostelanos

Año 5. Nº 46. Julio-Agosto, 2020.

### A CASA DA TENENCIA DE SADA E A SÚA RELACIÓN CO MAR

O cabido da catedral de Santiago de Compostela baseaba a súa subsistencia na percepción de rentas de distinta natureza. Ademais de rentas eclesiásticas (voto de Santiago, diezmos, limosnas...) e rentas de inversión (xuros, censos) o cabido empregou a figura das tenencias que pódense definir coma rentas de bens rústicos e urbanos procedentes de donacións, compra-ventas e permutas.

Unha tenencia sería un conxunto de bens de distinto orixe e calidade que conforman un lote de propiedades de variadas características. Os coengos eran os administradores das tenencias e adquiríanse a través de subasta pública dentro do cabido. Un coengo podía postularse a unha ou varias tenencias, todo dependía do poder económico que cada coengo tivese individualmente. Aquel que puxase máis, levaría a xestión da tenencia e dos seus recursos.

Na sesión do cabido do 13 de abril de 1671 o señor coengo don Alonso Troncoso explicou o problema que tiña coa casa da tenencia de Sada, da cal era tenenciero. Nas actas capitulares da catedral de Santiago, no marxe esquerdo, sempre aparece un resumo do que se trata e este é moi explícito:

*Que el señor canónigo don Manuel Suárez Patiño visite la casa de la tenencia de Sada y con personas que lo entiendan ante si convendrá más hacer un paredón que la defienda de la mar o será más conveniente mudarla a otra parte.*

A casa da tenencia de Sada tiña un problema acuciante: o mar reclamaba as ampliacións feitas no porto de Sada. A vila mariñeira de Sada, coma moitas outras vilas, fora gañando terreo ao mar dende a idade media. O comercio marítimo medieval propiciou o crecemento das vilas e as ampliacións sucesivas dos seus portos.

O cabido en moitas ocasións pedía a un visitador (podía ser un mestre de obras, o coengo fabriquero, o visitador de facenda...) a súa opinión sobre que debíase facer. A construción do paredón foi a solución proposta polo señor visitador nesta acta capitular para tentar solucionar o problema.

O coengo Troncoso informa ao cabido cunha descripción precisa e somera dos problemas que ten a casa da tenencia de Sada, proponendo outra solución:

*o regulando lo que tendrá de coste si sería mejor con el y el despojo mudar la*

*casa ni en la forma ni de esta mano que hoy tiene sino más moderada y correspondiente al valor de dicha tenencia a parte donde no robe los cimientos la mar ni atormente las paredes que por esta causa y haberlas gastado el salitre parecen seguras y comenzó a hacer abertura considerable sobre la puerta principal y en estos seis años gastó la mar muchas brazas de tierra conque quedaba apartada de no poder llegar a la casa sino en mareas vivas y ahora en todas queda muy cerca y con cualquiera movimiento de aire se arrima y maltrata las paredes por haberse rompido un pedazo de monte en la entrada del puerto que detenía el ímpetu de la mar y en caso que se hubiere de mudar la casa se podría aplicar el valor de los reparos de que hoy necesita y que suspende hacer hasta que el cabildo resuelva si hacer el paredón o mudar la casa.*

Esta magnífica explicación proporciona moitos datos interesantes sobre a ubicación e os problemas estruturais da casa da tenencia de Sada:

- Tiña que estar situada preto do porto. Tentar trasladar a casa de ubicación “a parte donde no robe los cimientos la mar ni atormente las paredes” suporía un elevado coste económico que a fábrica do cabido da catedral non se podía permitir neses intres. Outras actas capitulares dese ano falan dos problemas económicos que tiña o cabido debido sobre todo ás obras acometidas neses intres na catedral

- Un dos problemas acuciantes para calquer porto de mar reflíctese aquí: o salitre e cómo erosiona o terreo, provocando roturas na porta principal da casa

- A acta capitular é do ano 1671. Nos últimos seis anos, dende 1665 en adiante, o coengo describe cómo o mar gañou moitas brazas de terra

- A costa galega caracterízase por ter unhas mareas vivas moi fortes. As mareas vivas son un fenómeno cíclico que prodúcese dúas veces ao mes, cando hai lúa chea ou nova. Esas mareas vivas provocaban que o mar chegara moi preto da casa, pero dende 1665 en adiante o mar cada vez gañaba máis terreo, “maltratando as paredes”

- O monte que facía de protección ao porto, rachara parte del pola forza do mar

O cabido decide chamar ao señor coengo “don Manuel Suárez Patiño, visitador de hacienda, con asistencia de persona o personas que lo entiendan reconozcan lo que se refiere y tantee lo que pueda costar el paredón y la casa si se hubiere de mudar en caso de no poderse conservar con el paredón y que visite dicha casa”

A descripción realizada polo coengo don Alonso Troncoso remite claramente a un dos temas de estudio máis relevantes das últimas décadas: o estudio do paleoclima e de cómo o cambio climático influíu nas sociedades da época moderna. O ano 1671 englobábase dentro da “Pequena Idade de Xeo” sucedida en Europa entre a Baixa Idade Media e o século XIX, caracterizada por un enfriamento térmico e unha acusada variabilidade climatolóxica.

Probablemente eses factores paleoclimáticos incidiron nos problemas estruturais da casa da tenencia de Sada, tendo ademais en conta que ese ano de 1671 sitúase dentro do “Mínimo de Mander” o período entre 1645 e 1715 no cal as manchas solares practicamente desapareceron da superficie do sol, coincidindo coa parte máis fría da “Pequena Idade de Xeo”.

Jorge García García



## EL CABILDO DE SANTIAGO Y LA GRIPE DE 1918

En estos últimos tiempos hemos recordado todos la última pandemia de la memoria colectiva, la gripe de 1918. ¿Dónde estábamos nosotros, compostelanos, hace poco más de un siglo? Los libros de Actas Capitulares nos muestran cómo influyó en la vida compostelana religiosa a través del Cabildo y la Catedral.

Durante el mes de julio es siempre interesante recordar cómo las fiestas del Apóstol Santiago se preparaban. Como siglos antes, y como seguimos haciendo en condiciones normales, julio de 1918 transcurrió normal: el Ayuntamiento y el Cabildo se organizaban para la gestión conjunta de los fuegos del Apóstol, seculares en la ciudad, y otras iniciativas. Ese año el Cabildo recibe invitación de la Cámara Agrícola para participar en la apertura de la Semana Agrícola en la Escuela de Veterinaria de la Ciudad (san Cayetano, hoy Xunta de Galicia, f. 58). Sólo hay una referencia con nombre vírico: se recoge el certificado médico del Salmista de la Catedral a día 8 de julio y su baja provisional pues "padece fiebre gripal."

Es en octubre de 1918 cuando, siguiendo las Actas, vemos el azote más duro de la enfermedad y la epidemia de la gripe.

A 7 de octubre de 1918 se pone a disposición de la ciudad a través del Ayuntamiento el Hospital de san Roque. El Alcalde "manifestó la necesidad de llevar a dicho establecimiento los atacados de gripe para

evitar el contagio de esta enfermedad a los demás enfermos del Hospital provincial y clínico, corriendo a cargo de la Diputación la asistencia facultativa, alimentación y demás cuidados." (f. 67) Puesto a disposición, se renueva días después, el 12, constatándose el traslado de cinco enfermos ese día.

El 1º de octubre se había acordado desinfectar la Catedral (f. 65v), decisión que vuelve a tomarse el 16 de octubre de 1918 (f. 69v) "se acuerda barrer y desinfectar la Catedral "según las prescripciones médicas." Un par de días después, el 18, responde a la petición del Sr. Alcalde poniendo a disposición del mismo "la cocina existente en la planta baja del Seminario de Confesores [el palacio de Rajoy] para la confección de raciones de comida a los pobres enfermos con motivo de la epidemia reinante."

Todavía en ese mes, y ante el azote duro de la epidemia, el día 28 (f. 71v) el tesorero de la Cofradía de san Roque comunica que, terminando la novena a dicho santo que se había realizado a petición de los fieles, y dado su gran número, se realizará una procesión, que terminará en la Catedral, pidiendo terminarla allí precisamente por la afluencia de gente y el pequeño tamaño de la capilla para todos.

Dentro de este terrible mes de octubre de 1918 encontramos una curiosidad que a día de hoy ya no se recuerda, relacionada con los ajustes técnico-científicos del mundo moderno, y los albores de los cambios de hora de verano e invierno. El uno de octubre comunica el Alcalde que el día 6 de octubre "será de 25 de horas" para que se hagan los ajustes pertinentes del reloj de la Catedral (f. 65v). Previamente, el día 15 de abril, se había suprimido una hora pidiendo que "a las 23 horas se adelante el reloj de la Catedral sesenta minutos hasta el día seis del inmediato mes de Octubre." Es el primer cambio de horario entre verano e invierno en nuestra historia, aunque hasta tiempos recientes haya sufrido variaciones y avatares diversos (f. 45).

Empezando a pasar la dificultad, y ya en un año nuevo, el 31 de enero de 1919 es ocasión de recoger reconocimientos y recordar las ayudas mutuas recibidas y aportadas, para la historia, que ahora nosotros repasamos. El Alcalde Presidente del Ayuntamiento de Santiago hace llegar al Cabildo la acción de gracias "por el concurso prestado cuando la enfermedad gripal." (f. 82v) Pasadas esas fechas no vuelve a verse eco de la epidemia en las Actas. (Libro de Actas Nº. 83 (1917-1921)

Francisco J. Buide del Real



Síguenos en Facebook:

<https://www.facebook.com/ArchivoCatedralSC>